



**Oficio de lectura o Matines (Primeras horas del día)**

[Laudes](#) (Sobre las 06h00)

[Hora tercia](#) (Sobre las 09h00)

[Hora sexta](#) (Sobre las 12h00)

[Hora nona](#) (Sobre las 15h00)

[Vísperas](#) (sobre las 19h00)

[Completas](#) (Antes de acostarnos)

## **OFICIO DE LECTURA**

### INVITATORIO

Si ésta es la primera oración del día:

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente  
antífona:

Ant. Venid, adoremos al Señor, rey de los apóstoles.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.

Porque él es nuestro Dios,

y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:

«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Venid, adoremos al Señor, rey de los apóstoles.

**Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:**

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: MENSAJEROS DE DIOS.

Mensajeros de Dios  
dadnos la Nueva;  
mensajeros de paz,  
sea paz nuestra.

Mensajeros de luz,  
sea luz nuestra;  
mensajeros de fe,

sea fe nuestra.

Mensajeros del Rey,  
sea rey nuestro;  
mensajeros de amor,  
sea amor nuestro. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. A toda la tierra alcanza su pregón y hasta los  
límites del orbe su lenguaje.

## SALMO 18 A - ALABANZA AL DIOS CREADOR DEL UNIVERSO.

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo murmura.

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol:  
él sale como el esposo de su alcoba,  
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo,  
y su órbita llega al otro extremo:  
nada se libra de su calor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. A toda la tierra alcanza su pregón y hasta los  
límites del orbe su lenguaje.

Ant 2. Proclamaron la obra de Dios y meditaron sus acciones.

## Salmo 63 - SÚPLICA CONTRA LOS ENEMIGOS

Escucha, ¡oh Dios!, la voz de mi lamento,  
protege mi vida del terrible enemigo;  
escóndeme de la conjura de los perversos  
y del motín de los malhechores:

afilan sus lenguas como espadas  
y disparan como flechas palabras venenosas,  
para herir a escondidas al inocente,  
para herirlo por sorpresa y sin riesgo.

Se animan al delito,  
calculan cómo esconder trampas,  
y dicen: «¿Quién lo descubrirá?»

Inventan maldades y ocultan sus invenciones,  
porque su mente y su corazón no tienen fondo.

Pero Dios los acribilla a flechazos,  
por sorpresa los cubre de heridas;  
su misma lengua los lleva a la ruina,  
y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,  
proclama la obra de Dios  
y medita sus acciones.

El justo se alegra con el Señor,  
se refugia en él,  
y se felicitan los rectos de corazón.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Proclamaron la obra de Dios y meditaron sus  
acciones.

Ant 3. Pregonaron su justicia y todos los pueblos  
contemplaron su gloria.

Salmo 96 - EL SEÑOR ES UN REY MAYOR QUE TODOS  
LOS DIOSES.

El Señor reina, la tierra goza,  
se alegran las islas innumerables.

Tiniebla y nube lo rodean,  
justicia y derecho sostienen su trono.

Delante de él avanza fuego  
abrasando en torno a los enemigos;  
sus relámpagos deslumbran el orbe,  
y, viéndolos, la tierra se estremece.

Los montes se derriten como cera  
ante el dueño de toda la tierra;  
los cielos pregonan su justicia,

y todos los pueblos contemplan su gloria.

Los que adoran estatuas se sonrojan,  
los que ponen su orgullo en los ídolos;  
ante él se postran todos los dioses.

Lo oye Sión, y se alegra,  
se regocijan las ciudades de Judá  
por tus sentencias, Señor;

porque tú eres, Señor,  
altísimo sobre toda la tierra,  
encumbrado sobre todos los dioses.

El Señor ama al que aborrece el mal,  
protege la vida de sus fieles  
y los libra de los malvados.

Amanece la luz para el justo,

y la alegría para los rectos de corazón.

Alegraos, justos, con el Señor,  
celebrad su santo nombre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Pregonaron su justicia y todos los pueblos  
contemplaron su gloria.

V. Contaron las alabanzas del Señor y su poder.

R. Y las maravillas que realizó.

## PRIMERA LECTURA

De la primera carta del apóstol san Pablo a los  
Corintios 1, 18--2, 5

## LOS APÓSTOLES PREDICAN LA CRUZ

Hermanos: El mensaje de la cruz es necesidad para los que están en vías de perdición; pero para los que están en vías de salvación -para nosotros- es fuerza de Dios. Dice la escritura: «Destruiré la sabiduría de los sabios, frustraré la sagacidad de los sagaces.» ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el letrado? ¿Dónde está el sofista de nuestros tiempos? ¿No ha convertido Dios en necesidad la sabiduría del mundo?

Y, como en la sabiduría de Dios el mundo no lo conoció por el camino de la sabiduría, quiso Dios valerse de la necesidad de la predicación, para salvar a los creyentes.

Porque los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necesidad para los gentiles; pero para los llamados a Cristo -judíos o griegos-: fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Fijaos en vuestra asamblea: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; todo lo contrario: lo necio del mundo lo ha escogido Dios para confundir a los sabios. Y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar el poder. Aún más: ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta; de modo que nadie pueda gloriarse en

presencia del Señor. Por él vosotros sois en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención. Y así -como dice la Escritura- «el que se gloria, que se gloríe en el Señor».

Cuando vine a vosotros, hermanos, a anunciaros el testimonio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia ni sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. Me presenté a vosotros débil y temeroso; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

### RESPONSORIO Cf. Mt 4, 18. 19

R. Caminando por la ribera del mar de Galilea, vio el Señor a Pedro y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, y los llamó: \* «Venid en pos de mí, y yo os haré pescadores de hombres.»

V. Pues eran pescadores, y les dijo:

R. «Venid en pos de mí, y yo os haré pescadores de hombres.»

## SEGUNDA LECTURA

De las Homilías de san Juan Crisóstomo, obispo, sobre  
el evangelio de san Juan

(Homilía 19, 1: PG 59, 120-121)

### HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS

Andrés, después de haber estado con Jesús y haber aprendido de él muchas cosas, no guardó para sí este tesoro, sino que se apresuró a acudir a su hermano, para hacerle participe de su dicha. Fijémonos en lo que dice a su hermano: «Hemos encontrado al Mesías» (traducido, quiere decir «Cristo»). ¿Te das cuenta cómo empieza, ya desde este momento, a enseñar lo que en breve tiempo había aprendido? Con ello demuestra la eficacia del Maestro, que tan convencidos los había dejado, y su propio interés y diligencia, manifestada ya desde el primer momento. Este mensaje, en efecto, es propio del alma que anhela ardientemente la llegada del Señor, que espera su venida del cielo, que se llena de gozo con su aparición y que se apresura a anunciar a los demás algo tan grande. Ésta es la prueba del verdadero y sincero amor fraternal, el mutuo intercambio de bienes espirituales.

También es digna de notar la docilidad y prontitud de ánimo de Pedro. Al momento, sin dilación, acude a Jesús. Y lo presentó -dice- a Jesús. Pero no debemos extrañarnos de esta facilidad de Pedro, que acude sin previo examen. Lo más verosímil es que su hermano le explicara todas estas cosas con detalle; pero es que los evangelistas lo explican siempre todo de manera resumida, por razón de brevedad. Por lo demás, tampoco dice que hubiese creído al instante, sino: Y lo presentó a Jesús, para ponerlo en sus manos y para que fuese él quien le enseñase; pues estaba ahí en calidad de un discípulo más y a eso venía.

En efecto, si Juan Bautista -cuando dijo: Es el Cordero, y: Bautiza con el Espíritu- dejó a Cristo la ulterior explicación de estas palabras, con mayor razón lo hizo Andrés, ya que él no se consideraba capaz de explicarlo todo, y por esto condujo a su hermano a la fuente de la luz, a la que éste acudió con prisa y alegría, sin perder un instante.

## RESPONSORIO

R. Tan pronto como san Andrés oyó la voz del Señor, que le llamaba, dejó las redes, con las cuales ganaba el sustento, \* y siguió al que otorga las recompensas de la vida eterna.

V. Éste es aquel que sufrió el martirio de la cruz por amor de Cristo y por difundir su ley.

R. y siguió al que otorga las recompensas de la vida eterna.

### Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,  
a ti nuestra alabanza,  
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran  
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,  
Dios del universo;  
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,  
la multitud de los profetas te enaltece,

y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa,  
por todos los confines extendida,  
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,  
Hijo eterno, unigénito de Dios,  
santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,  
tú el Hijo y Palabra del Padre,  
tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,  
tomaste la condición de esclavo  
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte

y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora,  
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,  
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor  
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,  
con tus santos y elegidos.

La parte que sigue puede omitirse, si se cree oportuno.

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,

y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos  
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,  
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,  
no quede yo nunca defraudado.

ORACIÓN.

OREMOS,

Dios todopoderoso y eterno, escucha la oración de tu pueblo y concédenos que, así como el apóstol san Andrés fue en la tierra predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, así ahora en el cielo sea nuestro poderoso abogado ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **LAUDES**

(Oración de la mañana)

## INVITATORIO

(Si Laudes no es la primera oración del día se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el Oficio de Lectura)

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Ant. Venid, adoremos al Señor, rey de los apóstoles.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.

Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Venid, adoremos al Señor, rey de los apóstoles.

Himno: VOSOTROS QUE ESCUCHASTEIS LA LLAMADA.

Vosotros, que escuchasteis la llamada  
de viva voz que Cristo os dirigía,  
abrid nuestro vivir y nuestra alma  
al mensaje de amor que él nos envía.

Vosotros, que invitados al banquete  
gustasteis el sabor del nuevo vino,  
llenad el vaso, del amor que ofrece,  
al sediento de Dios en su camino.

Vosotros, que tuvisteis tan gran suerte  
de verle dar a muertos nueva vida,

no dejéis que el pecado y que la muerte  
nos priven de la vida recibida.

Vosotros, que lo visteis ya glorioso,  
hecho Señor de gloria sempiterna,  
haced que nuestro amor conozca el gozo  
de vivir junto a él la vida eterna. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Uno de los dos que había ido en seguimiento de  
Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro.

## SALMO 62, 2-9 - EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré de manjares exquisitos,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los

siglos de los siglos. Amén.

Ant. Uno de los dos que había ido en seguimiento de Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro.

Ant 2. El Señor amó a Andrés con singular predilección.

Cántico: TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR - Dn 3,  
57-88. 56

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;

cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

Ant. El Señor amó a Andrés con singular predilección.

Ant 3. Dijo Andrés a su hermano Simón: «Hemos  
encontrado al Mesías»; y lo presentó a Jesús.

### Salmo 149 - ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;

que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada

es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Dijo Andrés a su hermano Simón: «Hemos encontrado al Mesías»; y lo presentó a Jesús.

#### LECTURA BREVE Ef 2, 19-22

Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino que sois ciudadanos del pueblo de Dios y miembros de la familia de Dios. Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros os vais integrando en la construcción, para ser morada de Dios por el Espíritu.

#### RESPONSORIO BREVE

V. Los nombrarás príncipes sobre toda la tierra.

R. Los nombrarás príncipes sobre toda la tierra.

V. Harán memorable tu nombre, Señor.

R. Sobre toda la tierra.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Los nombrarás príncipes sobre toda la tierra.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Salve, oh cruz preciosa, recibe al discípulo de aquel que en ti estuvo clavado, Cristo, mi maestro.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1,  
68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros  
padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,

el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Salve, oh cruz preciosa, recibe al discípulo de aquel que en ti estuvo clavado, Cristo, mi maestro.

## PRECES

Demos gracias a nuestro Padre que está en los cielos, porque por medio de los apóstoles nos ha dado parte en la herencia de los elegidos, y aclamémosle diciendo:

El coro de los apóstoles te alaba, Señor.

Te alabamos, Señor, porque por medio de los apóstoles  
nos has dado la mesa de tu cuerpo y de tu sangre:  
en ella encontramos nuestra fuerza y nuestra vida.

Te alabamos, Señor, porque por medio de los apóstoles  
nos has preparado la mesa de tu palabra:  
por ella crecemos en el conocimiento de la verdad y se  
acrecienta nuestro gozo.

Te alabamos, Señor, porque por medio de los apóstoles  
has fundado tu Iglesia:  
por ella nos edificas en la unidad de tu pueblo.

Te alabamos, Señor, porque por medio de los apóstoles  
nos has dado el bautismo y la penitencia:  
por ellos nos purificas de todas nuestras culpas.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Concluycamos nuestra oración con la plegaria que Jesús enseñó a los apóstoles:

Padre nuestro...

## ORACION

Dios todopoderoso y eterno, escucha la oración de tu pueblo y concédenos que, así como el apóstol san Andrés fue en la tierra predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, así ahora en el cielo sea nuestro poderoso abogado ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

**HORA TERCIA**

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: EL TRABAJO, SEÑOR, DE CADA DÍA

El trabajo, Señor, de cada día  
nos sea por tu amor santificado,  
convierte su dolor en alegría  
de amor, que para dar tú nos has dado.

Paciente y larga es nuestra tarea  
en la noche oscura del amor que espera;  
dulce huésped del alma, al que flaquea  
dale tu luz, tu fuerza que aligera.

En el alto gozoso del camino,  
demos gracias a Dios, que nos concede  
la esperanza sin fin del don divino;  
todo lo puede en él quien nada puede. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Llamé, y él me respondió.

Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.

Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?

Flechas de arquero, afiladas

con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Llamé, y él me respondió.

Ant 2. El Señor guarda tus entradas y salidas.

Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:

¿de dónde me vendrá el auxilio?

El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor guarda tus entradas y salidas.

Ant 3. Me he alegrado por lo que me dijeron.

Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:

«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Me he alegrado por lo que me dijeron.

## LECTURA BREVE 2Co 5, 19b-20

Dios nos ha confiado el mensaje de la reconciliación. Por eso nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por medio nuestro. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

V. A toda la tierra alcanza su pregón.

R. Y hasta los límites del orbe su lenguaje.

### ORACIÓN

### OREMOS,

Dios todopoderoso y eterno, escucha la oración de tu pueblo y concédenos que, así como el apóstol san Andrés fue en la tierra predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, así ahora en el cielo sea nuestro poderoso abogado ante ti. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

### CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: ESTE MUNDO DEL HOMBRE EN QUE ÉL SE AFANA.

Este mundo del hombre, en que él se afana  
tras la felicidad que tanto ansía,  
tú lo vistes, Señor, de luz temprana  
y de radiante sol al mediodía.

Así el poder de tu presencia encierra  
el secreto más hondo de esta vida;  
un nuevo cielo y una nueva tierra  
colmarán nuestro anhelo sin medida.

Poderoso Señor de nuestra historia,  
no tardes en venir gloriosamente;  
tu luz resplandeciente y tu victoria  
inunden nuestra vida eternamente. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Tú que habitas en el cielo, ten misericordia de  
nosotros.

## Salmo 122 - EL SEÑOR, ESPERANZA DEL PUEBLO

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,  
  
como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Tú que habitas en el cielo, ten misericordia de

nosotros.

Ant 2. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

## Salmo 123 - NUESTRO AUXILIO ES EL NOMBRE DEL SEÑOR

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
-que lo diga Israel-,

si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó

como presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Ant 3. El Señor rodea a su pueblo ahora y por siempre.

Salmo 124 - EL SEÑOR VELA POR SU PUEBLO.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.

¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. El Señor rodea a su pueblo ahora y por siempre.

## LECTURA BREVE Hch 5, 12a. 14

Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo, y crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

V. Guardaron los preceptos del Señor.

R. Las normas y mandatos que les ordenó.

## ORACIÓN

## OREMOS,

Dios todopoderoso y eterno, escucha la oración de tu pueblo y concédenos que, así como el apóstol san Andrés fue en la tierra predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, así ahora en el cielo sea nuestro poderoso abogado ante ti. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **HORA NONA**

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: DANOS, SEÑOR, LA FIRME VOLUNTAD

Danos, Señor, la firme voluntad,  
compañera y sostén de la virtud,  
que sabe en la fatiga hallar quietud  
y en medio de las sombras claridad:

La que trueca en tesón la veleidad,  
y el ocio en perennal solicitud,  
y las ásperas fiebres en salud  
y los torpes engaños en verdad.

Y así conseguirá mi corazón  
que los favores que a tu amor debí  
le ofrezcan algún fruto en galardón.

Y aún tú, Señor, conseguirás así  
que no llegue a romper mi confusión  
la imagen tuya que pusiste en mí. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Más estimo yo los preceptos de tu boca que  
miles de monedas de oro y plata.

Salmo 118, 65-72

Has dado bienes a tu siervo,  
Señor, conforme a tus palabras;  
enséñame a gustar y a comprender,  
porque me fío de tus mandatos;  
antes de sufrir, yo andaba extraviado,  
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;  
instrúyeme en tus leyes;  
los insolentes urden engaños contra mí,  
pero yo custodio tus leyes;  
tienen el corazón espeso como grasa,  
pero mi delicia es tu voluntad,

Me estuvo bien el sufrir,  
así aprendí tus mandamientos;  
más estimo yo los preceptos de tu boca  
que miles de monedas de oro y plata.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata.

Ant 2. En Dios confío y no temo lo que pueda hacerme un mortal.

Salmo 55, 2-7b. 9-14 - CONFIANZA EN LA PALABRA DE DIOS

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,  
me atacan y me acosan todo el día;  
todo el día me hostigan mis enemigos,  
me atacan en masa.

Levántame en el día terrible,  
yo confío en ti.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un mortal?

Todos los días discuten y planean  
pensando sólo en mi daño;  
buscan un sitio para espiarme,  
acechan mis pasos y atentan contra mi vida.

Anota en tu libro mi vida errante,  
recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío.

Que retrocedan mis enemigos cuando te invoco,  
y así sabré que eres mi Dios.

En Dios, cuya promesa alabo;  
en el Señor, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un hombre?

Te debo, Dios mío, los votos que hice,  
los cumpliré con acción de gracias;  
porque libraste mi alma de la muerte,  
mis pies de la caída;  
para que camine en presencia de Dios  
a la luz de la vida.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. En Dios confío y no temo lo que pueda hacerme un  
mortal.

Ant 3. Tu bondad, Señor, es más grande que los cielos.

Salmo 56 - ORACIÓN MATUTINA DE UN AFLIGIDO.

Misericordia, Dios mío, misericordia,

que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios Altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos

para que sucumbiera;  
me han cavado delante una fosa,  
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.

Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Tu bondad, Señor, es más grande que los cielos.

### LECTURA BREVE Hch 5, 41-42

Los apóstoles salieron del Consejo contentos de haber merecido aquel ultraje por el nombre de Jesús. Ningún día dejaban de enseñar, en el templo y por las casas, anunciando el Evangelio de Jesucristo.

V. Estad alegres, dice el Señor.

R. Porque vuestros nombres están inscritos en el cielo.

### ORACIÓN

### OREMOS,

Dios todopoderoso y eterno, escucha la oración de tu pueblo y concédenos que, así como el apóstol san Andrés fue en la tierra predicador del Evangelio y

pastor de tu Iglesia, así ahora en el cielo sea nuestro poderoso abogado ante ti. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## **VÍSPERAS**

(Oración de la tarde)

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: COLUMNAS DE LA IGLESIA, PIEDRAS VIVAS.

¡Columnas de la Iglesia, piedras vivas!

¡Apóstoles de Dios, grito del Verbo!

Benditos vuestros pies, porque han llegado  
para anunciar la paz al mundo entero.

De pie en la encrucijada de la vida,  
del hombre peregrino y de los pueblos,  
lleváis agua de Dios a los cansados,  
hambre de Dios lleváis a los hambrientos.

De puerta en puerta va vuestro mensaje,  
que es verdad y es amor y es Evangelio.  
no temáis, pecadores, que sus manos  
son caricias de paz y de consuelo.

Gracias, Señor, que el pan de tu palabra  
nos llega por tu amor, pan verdadero;  
gracias, Señor, que el pan de vida nueva

nos llega por tu amor, partido y tierno. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Vio el Señor a Pedro y a Andrés y los llamó.

Salmo 115 - ACCIÓN DE GRACIAS EN EL TEMPLO.

Tenía fe, aun cuando dije:

«¡Qué desgraciado soy!»

Yo decía en mi apuro:

«Los hombres son unos mentirosos.»

¿Cómo pagaré al Señor

todo el bien que me ha hecho?

Alzaré la copa de la salvación,

invocando su nombre.

Cumpliré al Señor mis votos

en presencia de todo el pueblo.

Vale mucho a los ojos del Señor  
la vida de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo,  
siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo,  
en el atrio de la casa del Señor,  
en medio de ti, Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Vio el Señor a Pedro y a Andrés y los llamó.

Ant 2. «Venid en pos de mí -dice el Señor-, y yo os haré

pescadores de hombres.»

Salmo 125 - DIOS, ALEGRÍA Y ESPERANZA NUESTRA.

Quando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. «Venid en pos de mí -dice el Señor-, y yo os haré pescadores de hombres.»

Ant 3. Ellos, dejando al momento las redes, siguieron al Señor, su redentor.

Cántico: EL PLAN DIVINO DE SALVACIÓN - Ef 1, 3-10

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,

dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ellos, dejando al momento las redes, siguieron al  
Señor, su redentor.

### LECTURA BREVE Ef 4, 11-13

Cristo ha constituido a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los fieles, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la

unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

## RESPONSORIO BREVE

V. Contad a los pueblos la gloria del Señor.

R. Contad a los pueblos la gloria del Señor.

V. Sus maravillas a todas las naciones.

R. Contad a los pueblos la gloria del Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Contad a los pueblos la gloria del Señor.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Andrés fue siervo de Cristo, digno apóstol de Dios, hermano de Pedro y compañero suyo en el martirio.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc  
1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:

su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,

acordándose de su misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Andrés fue siervo de Cristo, digno apóstol de Dios,  
hermano de Pedro y compañero suyo en el martirio.

## PRECES

Hermanos: Edificados sobre el cimiento de los  
apóstoles, oremos al Padre por su pueblo santo,  
diciendo:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Padre santo, que quisiste que tu Hijo resucitado de  
entre los muertos se manifestara en primer lugar a los  
apóstoles,

haz que también nosotros seamos testigos de Cristo  
hasta los confines del mundo.

Padre santo, tú que enviaste a tu Hijo al mundo para  
dar la Buena Noticia a los pobres,

haz que el Evangelio sea proclamado a toda la  
creación.

Tú que enviaste a tu Hijo a sembrar la semilla de la  
palabra,

haz que, sembrando también tu palabra con nuestro  
esfuerzo, recojamos sus frutos con alegría.

Tú que enviaste a tu Hijo para que reconciliara el  
mundo contigo,

haz que también nosotros cooperemos a la  
reconciliación de los hombres.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tú que quisiste que tu Hijo resucitara el primero de  
entre los muertos,

concede a todos los que son de Cristo resucitar con él,

el día de su venida.

Oremos ahora al Padre, como Jesús enseñó a los apóstoles:

Padre nuestro...

## ORACION

Dios todopoderoso y eterno, escucha la oración de tu pueblo y concédenos que, así como el apóstol san Andrés fue en la tierra predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, así ahora en el cielo sea nuestro poderoso abogado ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## COMPLETAS

(Oración antes del descanso nocturno)

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho

de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de  
nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la  
vida eterna.

R. Amén.

Himno: CRISTO, SEÑOR DE LA NOCHE

Cristo, Señor de la noche,  
que disipas las tinieblas:  
mientras los cuerpos reposan,  
se tú nuestro centinela.

Después de tanta fatiga,

después de tanta dureza,  
acógenos en tus brazos  
y danos noche serena.

Si nuestros ojos se duermen,  
que el alma esté siempre en vela;  
en paz cierra nuestros párpados  
para que cesen las penas.

Y que al despuntar el alba,  
otra vez con fuerzas nuevas,  
te demos gracias, oh Cristo,  
por la vida que comienza. Amén.

## SALMODIA

Ant 1. Mi carne descansa serena.

**Salmo 15 - CRISTO Y SUS MIEMBROS ESPERAN LA  
RESURRECCIÓN.**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,

con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.

Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Mi carne descansa serena.

**LECTURA BREVE 1Ts 5, 23**

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo.

## RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

## CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los  
siglos de los siglos. Amén.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras  
dormimos, para que velemos con Cristo y  
descansemos en paz.

## ORACION

## OREMOS,

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

## ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN

Salve, Reina de los cielos  
y Señora de los ángeles;  
salve raíz, salve puerta,  
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,  
entre todas la más bella;  
salve, agraciada doncella,  
ruega a Cristo por nosotros.